

## **Pesas de telar tardorromanas del Conjunto Arqueológico-Natural de Santomé**

Contexto: nivel 015 (espacio J, ST19)

Cronología: finales del siglo IV - inicios del siglo V d.C.

Material: Cerámica

Número de piezas: 5 (sigla de excavación: ST19-1159; ST19-1157; ST19-1161: ST19-1160; ST19-1158)

Núm. inv: DX1378/278; DX1378/276; DX1378/280; DX1378/279; DX1378/277

La actividad textil constituye una de las prácticas más constantes y significativas de la historia humana. Desde los telares de pesas romanos documentados en yacimientos como el de Iria Flavia (Padrón, A Coruña), hasta las fusayolas castrexas del Castro Viladonga (Castro de Rei, Lugo), el tejido ha acompañado los procesos de transformación social y tecnológica a lo largo de los milenios. En la *Gallaecia* tardorromana, el trabajo textil se desarrollaba en el ámbito doméstico siendo un elemento fundamental tanto de la economía campesina como de las estrategias de subsistencia comunitaria.

La continuidad de estas técnicas, adaptadas a los materiales y necesidades de cada época, ponen en evidencia un saber técnico, social y cultural transmitido en muchos casos por mujeres y que se enmarcan dentro de las actividades cotidianas que sostienen al grupo. Las pesas de telar halladas en Santomé son un ejemplo que representan una tradición de larga duración que entrelaza una manufacturación artesanal extendida desde la Prehistoria hasta la Galicia moderna.

El Conjunto Arqueológico-Natural de Santomé es uno de los yacimientos mejor excavados y conservados de Galicia, y constituye un referente clave para el estudio de las transformaciones sociales, económicas y políticas entre los siglos IV-V d.C. Su valor patrimonial radica en la magnitud de sus estructuras, así como en la riqueza de los materiales recuperados, que muestran distintas fases de ocupación que se prolongan hasta la Alta Edad Media.

Aunque el yacimiento comprende varias áreas excavadas y bien conservadas, gracias a los trabajos de investigación y puesta en valor, en este caso nos centraremos en la ladera sur, una zona excavada durante el año 2019. Este espacio, documentado como una amplia área de producción, presenta fases que nos lleva a momentos finales del Imperio romano en la *Gallaecia*. En ella se documentó una de las actividades más significativas del asentamiento: la industria doméstica textil, que nos habla de cotidianidad y de las prácticas relacionadas con el mantenimiento de las comunidades rurales en un tiempo de profundos cambios.

El conjunto de pesas de telar que hemos seleccionado fue localizado en un nivel de tierra oscura y compacta, situado bajo un derrumbe de téglulas que formaba parte de las cubetas de la ladera sur del yacimiento. Este estrato de tierra estaba asociado a materiales cerámicos, vidrios, metales y huesos vinculados a un momento de abandono o transformación de edificio entre finales del siglo IV y principios del V. Fueron recuperadas durante la última campaña desarrollada por

Breogán Arqueoloxía, contando con la dirección en campo de Eduardo Breogán Nieto, y la dirección científica de Xulio Rodríguez, Manuel Xusto y Avelino Rodríguez, y financiada por la Xunta de Galicia.

Las cinco piezas presentan una forma troncopiramidal y alargada, con sección cuadrada redondeada y pastas en tonos naranjas, amarillos y grisáceas, producto de diferentes maneras de exponer las pastas a la cocción de las piezas. Tres de ellas se conservan de forma completa, mientras que las otras dos corresponden a fragmentos de la parte inferior. Algunas muestran marcas incisas en la parte superior, con una posible letra "R" o "S" invertida, y un aspa grabada, testimonio de identificación o control del trabajo de las piezas.

Estas piezas formaban parte de un telar vertical, empleado para sujetar o tensar los hilos durante el proceso de tejido. Su concentración en un mismo nivel y su homogeneidad formal sugieren la existencia de un posible espacio doméstico dedicado a la producción textil, una actividad esencial para la vida cotidiana de las sociedades de este periodo de transición a la Alta Edad Media.

Los *pondus* o pesas de telar constituyen una de las pocas evidencias materiales que permiten aproximarnos a las tareas de mantenimiento y producción doméstica, actividades esenciales en la economía campesina y del hogar durante la transición a la Alta Edad Media. Junto a ellos, se han documentado también fusayolas, pequeñas piezas discoidales empleadas como contrapesos de los husos de hilar, que evidencian la práctica habitual del hilado manual dentro del ámbito doméstico.

Contextos arqueológicos de cronologías similares, como el Castro de Viladonga (Castro de Rei, Lugo), presentan una amplia colección de este tipo de materiales, lo que refuerza la importancia de la producción textil en los asentamientos del noroeste. En cambio, en O Castelo de Valencia do Sil (Vilamartín de Valdeorras, Ourense), la presencia de fusayolas es mucho más reducida, aunque se ha identificado una notable variedad tipológica de pesas de telar. Esta diferencia podría indicar el uso de otros mecanismos para el hilado, como las ruecas de madera, por ejemplo, cuyos componentes orgánicos no se han conservado en el registro arqueológico.

En cualquier caso, la actividad textil en el Conjunto Arqueológico-Natural de Santomé debe entenderse como una práctica fundamental para el sostenimiento económico y social de la comunidad. No solo garantiza la confección de piezas de ropa y tejidos de uso cotidiano, sino que también permitía la generación de excedentes destinados al intercambio. Su carácter técnico y especializado, profundamente enraizado con la casa y la vida cotidiana, convierte al trabajo textil en un indicador clave para comprender las estrategias de mantenimiento, cuidado y reproducción social de las comunidades rurales tardorromanas del noroeste peninsular.

Debido a su dilatada historia, la continuidad cultural de la producción textil puede seguirse a través del tiempo en las aldeas gallegas con distintas técnicas, formas y significados. Destacan trabajos como el del lino o la lana que han constituido en muchas zonas una seña de identidad local. Los telares domésticos, los husos y las

ruecas mantuvieron viva una economía de autoconsumo basada en la cooperación comunitaria y en la transmisión intergeneracional del conocimiento.

En esa diversidad de prácticas textiles, podemos destacar casos como el de las hilanderas de los *fiadeiros* y *fiandóns* del norte do territorio galego o las *palilleiras* de la Costa da Morte, que evidencian cómo los hilos han tejido redes materiales y afectivas que articularon la vida social de las comunidades. A través de los estudios arqueológicos y etnográficos, podemos conocer cómo estos trabajos constituyen un patrimonio material e inmaterial que reforzaba la cohesión comunitaria, los vínculos y relaciones sociales, así como la memoria colectiva.



Figura: Representación de espacios polifuncionales donde se trabaja el textil y la molienda en sociedades ibéricas y romanas en La Safor (València). Ilustrado por Vicent Almar. Asesoría científica: Joan Negre, Ignasi Grau, Ivan Amorós. Museu Arqueològic de Gandía. Cedida.

Desde proyectos actuales como COIDARQ: Cuidados, materialidades y espacios ([www.coidarq.com](http://www.coidarq.com)), el estudio de la producción textil se concibe como una vía para analizar las materialidades de los cuidados y las formas de sostenimiento de la vida a lo largo del tiempo. Por su parte, Mapping Cares (<https://coidarq.com/mapping-cares/>) busca revalorizar estas tareas mediante itinerarios museográficos en los que las piezas vinculadas a los cuidados y a la producción doméstica se convierten en las verdaderas protagonistas.

Las pesas de telar de Santomé permiten vincular los restos arqueológicos con los estudios de los espacios domésticos y la perspectiva de género, revelando cómo las tareas textiles se integraban en un sistema económico y social basado en la cooperación y la transmisión de saberes. Estas actividades, tradicionalmente relegadas a un segundo plano, se reconocen hoy en la investigación como parte esencial de las estrategias de mantenimiento, reproducción y puesta en valor de las comunidades rurales, tanto presentes como pasadas. En el eco de las pesas de telar de Santomé perviven las manos y memorias que, generación tras generación, han entrelazado los hilos de la historia; una historia tejida en la memoria de tantas mujeres de la Galicia moderna y contemporánea.